



La Unión - Valparaíso -
11 - IV - 1940

crónica literaria
por José Promis

la máscara inevitable



Decir que el romanticismo ha desaparecido de nuestra literatura sería dar un juicio apresurado e inexacto. Comprobado está que los románticos son seres humanos que asumen determinadas actitudes frente a la vida, a su existencia y a la de los demás. Las cosas, para ellos, poseen significados ocultos que no revelan a quienes no adoptan las actitudes específicas que caracterizan a un buen romántico.

Se podría discutir hasta qué punto la actitud romántica ante la vida se justifica en momentos como los actuales o, por último, se justifica en cualquier tiempo histórico. Y cuando hablamos de romanticismo nos referimos, en este momento, a esa vertiente decadentista frente a los hechos de la vida, que dio origen y cauce a toda una corriente de nihilismo existencial. Indudablemente, la otra vertiente del movimiento, la actitud social de Víctor Hugo, que prendió como flama ardiente en los corazones de los jóvenes revolucionario hispanoamericanos, constituyó otro cauce, progresista, democrático, al que no nos referimos aquí.

No cabría hacerlo porque al escribir estas líneas tenemos a la vista la segunda novela (creo que es la segunda) de Gloria Montalvo. Se llama *La Máscara Inevitable*. El título nos anticipa la idea básica del contenido: la existencia del ser humano sometido a imposiciones, enmascaramientos, falsedades venidas de afuera, rígidas, inexorables, asfixiantes, mecanismos todos que el individuo no puede arrojar de sí. La protagonista, María Claudia, es una mujer que desde su infancia ha vivido un mundo artificioso, donde la naturalidad y la espontaneidad están ausentes. El carácter férreo, despótico, de su madre, moldea en ella una fisonomía ajena a las modalidades del mundo que la rodea. No consigue individualizarse, transformarse —y autotransformarse— en un ser humano. Las normas impuestas le marcan un camino a seguir, un sendero que no puede ser evitado, excepto gracias al desarrollo de una profunda y sensitiva vida interior que se manifiesta en la actividad creadora, intelectual.

El relato se desarrolla en terceras personas, excepto un momento en que se enfrenta al lector a las páginas del diario de la protagonista, recurso que permite descubrir la dualidad existencial, la fisura humana provocada en el alma de la mujer. La máscara impuesta descubre el sentir delicado de un alma que aletea solitaria bajo la costra indestructible de la apariencia.

María Claudia se ve arrojada en medio del tráfico del cotidiano vivir, de la lucha diaria por la existencia. Esa alma que mira por los ojos de la máscara descubrirá la verdad de los pequeños acontecimientos históricos que van jalando su existencia, las falsedades, hipocresías, egoísmo, en una palabra, los pequeños intereses mezquinos de los seres que la rodean. Su perspectiva con respecto al liceo donde trabaja, muestra un mundo oscuro, viciado, de tortuosos e impredecibles recónditeces.

La suya es una existencia frustrada. No ha encontrado en su vida pasión, energía, fuego interior. Sin embargo, la oportunidad se aproxima. Un paréntesis en el diario vivir. Después, el retorno a la rutina, a la masquinidad, a la competencia rastrera y egoísta. Por eso la máscara es inevitable. Hay una pequeña trepa en la existencia, pero dura un segundo, un momento. Después, el retorno a la realidad se hace más duro, más agrio, más difícil. No obstante, por lo menos permanece el recuerdo. Algo es algo.

Posiblemente haya mucho de biográfico en esta novela. No lo sé. Si existe, la biografía se idealiza, se depura. Son experiencias vividas y recreadas de acuerdo a las necesidades del arte. Experiencias que se trasmutan en virtud de una imagen creada ficticiamente. Al terminar la novela queda la duda de haber leído historia o mentira, pero también queda una sensación delicada en el alma; la que deja en el espectador el haber asistido a una vida común y corriente, sin nada de extraordinario, donde el héroe es héroe de su propia y personal batalla por la diaria existencia. Y aquí está su grandeza. Aunque exista la derrota, el héroe sigue siendo tal, porque a veces los caídos son más dignos de encomio que los vencedores.

La máscara inevitable [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La máscara inevitable [artículo] José Promis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile